



II CONGRESO
Enero 1979
EL PARTIDO ANDALUZ

En los próximos días el PSA va a celebrar su segundo congreso. Después de varios meses de debates nos vamos a reunir en Sevilla con el fin de reflexionar y declarar públicamente cuáles son nuestras posturas políticas y cuáles los caminos que deberemos emprender para contribuir con nuestro trabajo a la liberación del pueblo andaluz.

Para nosotros, igual que para Andalucía entera, no han sido fáciles los dos años que pasaron desde el primer congreso de nuestro partido. Desde entonces, desde antes cuando éramos Alianza Socialista de Andalucía, los hombres y mujeres del partido andaluz hemos procurado siempre poner nuestro esfuerzo en la común tarea de construir una Andalucía Libre.

Grandes fueron los obstáculos y las dificultades, grandes los tropiezos y las zancadillas que a nuestro pueblo pusieron quienes no quieren consentir que los andaluces seamos tan prósperos como nuestras tierras, quienes quieren impedir que los andaluces seamos libres y solidarios con nosotros mismos en el reparto equitativo de las muchas riquezas que hay en nuestro país.

Ante todo ello el PSA no ha dado más respuesta que la de continuar y continuar trabajando sin descanso con el único fin de ser una herramienta útil que sirva para defender y proclamar los intereses y derechos de nuestro pueblo.

Nosotros sabíamos, nosotros sabemos, que la conciencia de Andalucía estuvo dormida, dominada y doblegada, por el centralismo de muchos siglos. Nosotros sabíamos, nosotros sabemos, que el paro, la emigración y el analfabetismo, no son casualidades de la historia andaluza sino consecuencias de un sistema que premia la riqueza de unos pocos a costa de la pobreza de los más. Nosotros sabíamos, nosotros sabemos, que para terminar con estas lacras los andaluces no teníamos más camino que el de tomar conciencia de nosotros mismos, conciencia de pueblo soberano que ya está cansado de mentiras y que en diciendo basta no está dispuesto a consentir más explotaciones, burlas, limosnas y misericordias.

Vivimos en un *orden* social, económico y político, que se distingue por la desigualdad. Unos hombres que viven a costa de otros hombres y unos pueblos que sirven al desarrollo de otros. El egoísmo y la insolidaridad como normas de conducta en una sociedad que cínicamente predica lo contrario. Y los andaluces, siempre los andaluces, ejerciendo de parados, de peones en las

grandes fábricas de fuera, carne humana para hacer lo que otros no quieren, incluso para morir defendiendo intereses que no son los suyos, en pueblos que no son los suyos.

Pero todo esto tiene que acabar. Los andaluces tenemos que levantar la voz y decir que ya se está acabando la guasa y los engaños. Con nuestra alegría y nuestra seriedad tenemos que demostrar cómo un pueblo unido es capaz de enterrar muchos fantasmas y muchos oprobios por muy grandes y poderosos que éstos sean. Dejar de ser los payasos que divierten a los ricos de por ahí y de por aquí y conquistar el derecho de ser señores —que no señoritos— del trabajo y de la vida.

Para conseguirlo, el pueblo andaluz debe abrir bien sus ojos y darse perfecta cuenta del poder que tiene, del que va a tener cuando lo ejerza y sea el *poder andaluz* una realidad seria y definitiva. Cuando acabemos del todo con el miedo y las supersticiones, con la ignorancia y ese fatal sentimiento de resignación ante los males.

«*Andaluces levantáos, pedid tierra y libertad*» dice la letra del himno de Andalucía. Andaluces levantáos y exigid lo que nos quitaron, dice este partido en esta hora de tanto engaño y tanto camuflaje supuestamente autonómico.

Para nosotros en este nuestro segundo congreso una tarea hay fundamental: definir nuestro *nacionalismo*, sus bases teóricas y su práctica de todos los días. Este nacionalismo andaluz que proclamamos, este *andalucismo*, es la lógica consecuencia de ser profundamente *socialistas* y de ejercer organizadamente la *autogestión*. Y esto no como principios vacíos de contenido sino como realidades, aspiraciones y voluntades de varios miles de andaluces que quieren ser vanguardia y embrión para la libertad y el bienestar de Andalucía.

El PSA, *el partido andaluz*, quiere convocar en este momento a todo el pueblo para que juntos continuemos la marcha de nuestra liberación. El PSA desea que la *nacionalidad andaluza* crezca en la conciencia de sus ciudadanos. El PSA quiere y va a luchar por un *nacionalismo* que devuelva al pueblo andaluz el orgullo de ser pueblo, unido a los demás de España y del mundo en la común esperanza de una humanidad libre y sin cadenas.

Andalucía, enero de 1979.

Salud y fraternidad andaluza para todos.

HIMNO DE ANDALUCIA

La bandera blanca y verde
vuelve tras siglos de guerra
a decir paz y esperanza
a los hombres de esta tierra.

Los andaluces queremos
volver a ser lo que fuimos
hombres de luz que a los hombres
alma de hombres les dimos.

Andaluces levantáos
pedid tierra y libertad
sean por Andalucía Libre,
España y la Humanidad.